

EL PEPINO EN EL CARNAVAL PACEÑO

(Investigación para declaratoria de Patrimonio Cultural Inmaterial en el Municipio de La Paz)

Texto: Irene Eloy Uturunco Mendoza

1. INTRODUCCIÓN
 2. BREVE RESEÑA DEL CARNAVAL PACEÑO
 - 2.1. ENTRADAS EN LOS DIAS DE CARNAVAL
 - 2.2. ENTRADA DE CH'UTAS Y PEPINOS EN DOMINGO DE TENTACIÓN
 3. LOS PERSONAJES DEL CARNAVAL PACEÑO
 - 3.1. ORIGEN DEL PEPINO A PARTIR DEL PIERROT
 - 3.2. CONSOLIDACIÓN DEL PEPINO EN EL CARNAVAL PACEÑO
 4. VALOR SOCIO-CULTURAL Y PATRIMONIAL DEL PEPINO
 5. CONCLUSIÓN
 6. BIBLIOGRAFÍA
-

1. INTRODUCCIÓN

Los carnavales son celebraciones efectuadas en todos los países del mundo con gran entusiasmo, en el que se puede observar mucho derroche de alegría y diversión: se presenta como un período de despedida de la carne para dar inicio a la *Cuaresma*. Los países latinoamericanos no estamos exentos de esta festividad, que desde el período colonial se impuso o se adhirió a otras ceremonias andinas, como es la Anata (vos aymara que literalmente significa juego) y coincide en su ritualidad con las fechas del carnaval, generalmente en el mes de febrero. Esta fiesta-ritual en la zona andina está relacionada con la cultura agrocentrica; tiene que ver con el agradecimiento a la Pachamama por la producción agrícola en la época del jallu – pacha o época de lluvias, que se inicia a fines del mes de octubre o principios de noviembre hasta marzo, con las primeras cosechas de productos.

Con la creación de la República boliviana en 1825, varias tradiciones indígenas y populares heredadas de la colonia española se mantuvieron casi inalterables. Una de esas celebraciones son los carnavales. A este respecto, Gustavo Adolfo Otero refiere una de las tradiciones paceñas en la festividad que duraba cuatro días:

El padre Comendador de La Merced en 1747 hacía el siguiente juicio sobre el carnaval de La Paz: "El carnaval del diablo ha sido muy pecaminoso, los hombres con pretexto de untarles con harina la cara y los pechos a las hembras, cometían tocamientos que conducen al pecado, ¡Jesús!, he visto a seis mocetones apoderarse de una mujer, embadurnarla hasta el extremo de dejarla pura harina y la otra quedarse muy contenta y satisfecha." (Otero, 1942: 77).

Al parecer las costumbres carnavaleras de la población en el período colonial fueron tan desbordante para la época, que merecieron apreciaciones despectivas por parte de los clérigos. Sin embargo no tenemos mayores datos sobre personajes participantes en el regocijo. Por otro lado, las modalidades de participación colectiva en las ciudades fueron a través de las comparsas o pandillas, que eran grupos conformados principalmente por jóvenes para provocar escaramuzas con agua y harina.

En el presente trabajo se hará un resumen del carnaval celebrado en la ciudad de La Paz. Específicamente, se indagará sobre la participación de los personajes en la festividad local: el Ch'uta, la Chola, pareja del Ch'uta, y el Pepino. Particularmente se ahonda en el papel protagónico de este último personaje.

2. BREVE RESEÑA DEL CARNAVAL PACEÑO

En la investigación sobre el *Carnaval Paceño*, coordinada por Beatriz Rossells el año 2009, se enfatiza que las manifestaciones del carnaval "arrastra la impronta de los festejos de la Colonia: agua, cohete, confites, galope a caballo, bebida, comida y baile. Los bailes eran principalmente

las ruedas indígenas y mestizas con instrumentos nativos y los bailes mestizos." (p. 41). Obviamente las tradiciones del carnaval decimonónico, así como las danzas indo-mestizas, habrían ido transformándose con el paso de los años, por lo que a fines del mismo siglo e inicios del XX la élite criolla local monopoliza las celebraciones, incorporando elementos y personajes europeos en la fiesta. "El carnaval paceño, desde fines del siglo XIX, prescinde de la tradicional fiesta de origen colonial a cambio de adoptar las figuras de la *academia dellarte*, entre ellas el Pierrot... Los criollos están fascinados por esos personajes foráneos, corsarios y calabreses, pues representarlos resulta lo más atractivo para ellos." (Rossells, 2009: 43). Incorporan además la participación de arlequines, dominós, figaros, toreros, pajes y diablos, quienes habrían sido destacadas en el carnaval paceño, dando con ello un nuevo matiz a la festividad que se diferencia de las celebraciones indígenas.

La celebración del carnaval paceño en 1930 fue de lo más detallado por la prensa en cuanto a sus actividades. Por ejemplo se convocaron a bailes en el Teatro Municipal de la ciudad para los días sábado, domingo y lunes. Pero también se hicieron festejos públicos, como señala Rossells:

En cuanto a los desfiles callejeros, se efectuó la entrada clásica de la farándula carnavalesca, la actividad más importante del carnaval Paceño, por la Av. 16 de julio. El martes por la tarde el Corso de Flores y el día miércoles, conocido como de "ceniza", se desarrolló por la tarde un Corso y una verbena popular en la misma avenida... Finalmente, el domingo de Tentación se realizó el Corso de entierro del carnaval.

A lo largo del tiempo la iglesia católica fijó en días específicos las festividades de carnaval. La participación de la población en ellas, a través de bailes en comparsas, así como de carros alegóricos y disfraz de personajes, fue destacado persistentemente por historiadores y tradicionalistas. Centrado principalmente en sábado, domingo, lunes, martes y miércoles de ceniza, además del domingo de tentación, en nuestro país los regocijos llegaron hasta nuestros días consolidando distintas entradas festivas en la ciudad.

2.1. ENTRADAS EN LOS DIAS DE CARNAVAL

Actualmente la participación de la población paceña en las distintas entradas del carnaval es importante, puesto que la alegría y diversión manifestadas ahí se constituyen en una vía de escape a los conflictos cotidianos. Entre las más importantes celebraciones carnavalescas organizadas por el Municipio, así como por algunas instituciones u organizaciones vecinales, se encuentran: corso infantil (sábado), farándula de pepinos y comparsas (domingo), entrada del Jisk'a Anata (lunes), día de ch'alla (martes) y entrada de ch'utas y pepinos (domingo de tentación). En todas estas celebraciones siempre está presente la figura del Pepino, como un personaje del pueblo en la fiesta.

El corso infantil es una fiesta pública dedicada a los niños, quienes participan disfrazados de distintos personajes recorriendo las principales avenidas de la urbe paceña: la Avenida Mariscal Santa Cruz y la Avenida 16 de Julio. Desde hace varios años, el Municipio paceño organiza un concurso que otorga premios a los mejores disfraces que se presenten al desfile. "... en la actualidad se premia a los mejores disfraces folklóricos, disfraces individuales originales, comparsa de Pepinitos, comparsa infantil original y mejor 'carrito' alegórico que exprese creatividad y 'tradicionalidad' del carnaval paceño." (Tedesqui, 2013: 18).

En la farándula de pepinos y comparsas los jóvenes son los principales actores. Organizados en grupos disfrazados de personajes de películas, políticos o simplemente de pepinos, realizan el recorrido por las principales avenidas de la ciudad derrochando alegría. De la farándula participan estudiantes de colegios, universidades, institutos, así como algunas barras de equipos de fútbol, manifestando en muchos casos sus rivalidades. Las instituciones privadas y públicas también participan de la festividad adoptando disfraces uniformes, en algunos casos con carros alegóricos. El elemento que permite la diversión en la farándula es el agua y la espuma. A lo largo del recorrido los participantes arman pequeñas batallas de agua y espuma con el público, lo que muestra una integración de todos en la diversión carnavalesca.

Las interpretaciones sobre esta manifestación desbordada son diversas. Desde significar un desorden simbólico del orden existente, hasta representar la "diversidad y el abigarramiento de la

sociedad, mediante la participación de todos sus sectores con diferentes escenificaciones." (Tedesqui, 2013: 20).

La entrada del Jisk'a Anata (voz aymara que literalmente significa pequeño juego) es una tradición festiva de raíz indígena en la ciudad, instaurada el año 1992 mediante Ordenanza Municipal 10/92. La particularidad en la festividad es la participación de grupos musicales autóctonos, venidos para la ocasión desde algunas provincias del Departamento de La Paz, así como fraternidades de ch'utas y pepinos de comerciantes o gremialistas de la ciudad. La población disfruta de la entrada por la variedad de danzas así como los juegos con agua y espuma.

Después del Jisk'a Anata, en martes prosigue la celebración de un ritual prehispánico: la ch'alla. Esta ceremonia ancestral indígena fue adaptada por los ciudadanos, para la prosperidad y protección de sus viviendas o de algún emprendimiento comercial, "... como una forma de agradecimiento por los bienes logrados u obtenidos... vemos participar diferentes sectores de la población ch'allando sus casas, autos, negocios y otros bienes con la idea de que éstos persistan o aumenten." (Tedesqui, 2013: 24). En martes de ch'alla generalmente son las casas las que se consagran. El viernes antes de carnaval son las instituciones públicas y privadas las que realizan las celebraciones de la ch'alla, así como en sábado de carnaval son los negocios de comercio en vía pública.

2.2. ENTRADA DE CH'UTAS Y PEPINOS EN DOMINGO DE TENTACIÓN

La Entrada de Ch'utas y Pepinos en la ciudad de La Paz se realiza en Domingo de Tentación, el fin de semana después del carnaval. Conocida también como despedida del carnaval, en esta actividad apoyada por el Municipio se realiza también el entierro del pepino, que simboliza el cierre del regocijo. Así como en la entrada del Jisk'a Anata, en la entrada de ch'utas y pepinos son fraternidades de comerciantes y sectores populares las que participan. El recorrido se inicia en horas de la tarde por las principales vías aledañas a la zona del Cementerio General: Garita de Lima, Av. Baptista, Av. Kollasuyo, hasta la calle Reyes Cardona, altura de la cancha El Tejar.

Actualmente, encontramos en esta entrada comparsas de ch'utas con nombres muy particulares, las cuales combinan su participación con Pepinos y Cholas como: "Elegantes Ch'utas Choleritos de La Paz y sus lindas bellezas tipo holandesas", "Ch'utas Súper Papis "Bronco Amigo" y sus lindas Mamis 0 Kms", "Comparsa del pueblo y para el pueblo - Alegrísimos Ch'utas Coquetos y sus lindas joyitas de 24 kilates", "Elegante Comparsa de Ch'utas y Pepinos Renacer y sus palomitas blancas", "Ch'utas Volantes de Oro y sus Muñequitas de Oro", "Ch'utas Fiesta Ch'okopitas y sus lindas Mamacitas diamantinas", entre otros (Tedesqui, 2013: 26).

3. LOS PERSONAJES DEL CARNAVAL PACEÑO

Actualmente entre los distintos personajes del carnaval celebrado en la ciudad de La Paz se encuentran: el Ch'uta, la pareja de éste que es la Cholita y el Pepino. En este apartado hablaremos del Ch'uta y la Cholita que le acompaña como pareja en la danza.

El Ch'uta es de origen rural, aymara y campesino (Rossells, 2009: 128). Las localidades de Corocoro y Caquiaviri, ambas de la provincia Pacajes del Departamento de La Paz, serían quienes dieron origen al personaje y la danza. Por otro lado, en varias comunidades altiplánicas del Departamento, así como en la ciudad de La Paz, el baile de los ch'utas es muy difundido.

El término *Ch'uta*, de acuerdo a Ramiro Cusicanqui (2008), "es una palabra mestiza que nació como una forma despectiva de llamar al mestizo ya que había adoptado la vestimenta que impusieron los españoles y otros extranjeros, pero con aditamentos autóctonos, de acuerdo a la región y las circunstancias. El Ch'uta se puede aseverar que proviene de ch'ukhuña que significa según Bertonio coser oficio de zapatero, sastres, o también de ch'ukhuthapiña, que es coser una cosa con otra juntando." (373). Según Félix Layme, el mismo término haría referencia al "Joven nativo amestizado", a un "antiguo pantalón", así como la ropa, danza y música homónimas (65). Indagando en el origen del primer sentido que utiliza Layme, el mismo fue presentado por Rigoberto Paredes, probablemente a inicios del siglo XX, en una recopilación de vocablos aymaras.

En base a los términos utilizados por Cusicanqui, Layme y Paredes, podemos afirmar que el término Ch'uta proviene por la designación que los hacendados y sectores de la élite daban a los indígenas amestizados o mestizos que adoptaron la vestimenta española, que a la vez trabajaban como pongos en las haciendas, con mayor énfasis desde mediados del siglo XIX hasta 1952, momento en que se elimina nominalmente el *pongueaje*. La prenda identificadora para esta designación sería, probablemente, el pantalón, cosido y recosido, que con el paso de las épocas habría permitido configurar la danza del Ch'uta. Por ello aún hoy en la urbe paceña se escucha arengar: "Ch'uta ch'ina ch'ukuta" (literalmente: Ch'uta trasero cosido), como una forma de recordarle al personaje su origen en la vestimenta y la clase social. También la chaqueta, el luch'u, la faja y el awayu guardan una relación complementaria al disfraz del Ch'uta.

Respecto a la voz en falsete de los ch'utas, habrían sido los mismos pongos amestizados quienes dieran origen, ridiculizando con voces impostadas el habla de los hacendados o extranjeros. Las palabras de los Ch'utas son más desinhibidas porque se esconden en una máscara que les cubre. "La careta es de alambre milimétrico aprensada en un molde, tiene pintado sobre el fondo rosado ojos celestes, boca y nariz pegada a la careta, bigote retorcido tipo Kaiseriano; barba cuadrada. Sobre la falsa peluca lleva un lluch'u algunos agregan el sombrero de acuerdo a la época" (Cusicanqui, 2008: 374). El mismo autor continúa en relación al lugar de origen y razón de creación de las máscaras del Ch'uta:

En la ciudad de Corocoro como se demostró existían varias colonias de extranjeros como: ingleses, turcos, libaneses, sirios y como en el carnaval todo es **permitido**, los trabajadores mineros ridiculizaban a los extranjeros que vivían y es una de las razones para que el ch'uta tenga los ojos celestes, la cara rosada, bigote kaiseriano, las barbas y cabellos blancos. (Cusicanqui, 2008: 377).

La participación de la Chola como acompañante del Ch'uta es símbolo de la complementariedad andina: chacha-warmiti. Lo más destacable del traje de la mujer es la chaquetilla, adornada de diferentes maneras, como indica Cusicanqui: "... de atavío lujoso se engalana con un jubón de terciopelo de color cálido bordado de cuentecillas (mostacilla) en el pecho, las mangas, los puños y el cuello; las polleras que son varias de terciopelo de diferentes colores. El traje de las mujeres hasta el momento no sufrió muchas modificaciones ni transformaciones." (2008: 374).

3.1. ORIGEN DEL PEPINO A PARTIR DEL PIERROT

Con la creación de la República de Bolivia (1825), posiblemente las tradiciones populares carnavaleras de la colonia se mantuvieron inalterables, porque ellas conforman las estructuras de la larga duración de la sociedad. Según Beatriz Rossells (2009) desde mediados del siglo XIX, probablemente ante influencias de la modernidad europea, la participación de arlequines, dominós, figaros, toreros, pajes y diablos habrían sido destacables en el carnaval paceño, dando un nuevo matiz a la festividad.

En relación al Pierrot, personaje integrante del arte de la comedia italiana y precursor del actual pepino, su presencia en el carnaval paceño fue registrada recién en las entradas 1909; ello no implicó su ausencia en la fiesta desde mucho antes, ya que su incorporación podría remontarse a la misma época de los demás personajes europeos del carnaval. "Según información de la prensa novecentista, hacia 1850 aparecen arlequines y dominós en La Paz. Esta información nos permite deducir que entre ellos se encontraban también los pierrots." (Rossells, 2009: 109). La importancia del Pierrot, así como del Arlequín, es resumida en la siguiente cita:

Entre los personajes clásicos, los más reconocidos y perdurables son Pierrot (o Pedrolino), considerado el precursor del payaso, con la cara blanca y sombrero de pico, y Arlequín. Ambos constituyen arquetipos de la conducta masculina que se disputan el amor de una mujer, Colombina. Mientras Pierrot es visto como un "naif", casi tonto, objeto de bromas, distante de la realidad, prisionero de su túnica ancha y blanca, Arlequín es un payaso, acrobático y travieso, que representaba en la comedia a un criado bufón, astuto y avaro, siempre interesado en la comida y las mujeres y a veces con el comportamiento de un niño caprichoso... (Rossells, 2009: 100)

La re apropiación de ambos personajes en los carnavales latinoamericanos fue resaltada por muchos investigadores, quienes enfatizaron en los nuevos significados de los personajes en otros

contextos del carnaval. En este sentido, una de las maneras en que la población paceña adaptó el Pierrot europeo fue a través del Pepino, quien fuera registrado por primera vez en el carnaval de La Paz de 1908, a inicios del siglo XX, en base a una fotografía de la época.



Foto Cordero que muestra la Comparsa Nueva Marina del Placer de 1908 en el que se aprecia por primera vez la figura del Pepino en el carnaval de La Paz. Foto en el texto de Beatriz Rossells.



Foto Cordero que muestra a la comparsa Los Holandeses en el carnaval de La Paz de 1909. A ambos extremos, con sombreros coniformes, se evidencia la presencia de Pierrots. Foto en el texto de Beatriz Rossells.

Por otro lado, en el contexto paceño el origen del nombre Pepino podría estar en correspondencia al significado del Pierrot, quien en su época fuera visto similar a un ingenuo, casi tonto. Ligado a esta definición está la del pepino, como "cosa insignificante, de poco o ningún valor" (*Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española*). Pero también la designación del Pepino probablemente provenga de un personaje uruguayo del siglo XIX, Juan José "Pepe" Podestá, quien habría creado en la década de 1870 un payaso con el nombre de "Pepino el 88", utilizando para

ello un disfraz hecho con sábanas con cuatro lunares que simulaban ojos. Al parecer este personaje vino a la ciudad de La Paz para presentar un espectáculo de circo que había creado junto a sus hermanos. Los paceños habrían quedado impresionados con la actuación del payaso y para perpetuar su obra designarían al personaje carnavalero con el seudónimo de Pepino, como conmemorando los malabares de "Pepino el 88", resignificando de esta manera al personaje local.

En relación a la máscara en el vestuario del Pepino los "cuernos", que son generalmente tres, serían una innovación a partir del K'usillo andino (Rossells, 2009: 115), dado que los Pierrots nunca habrían usado caretas, más bien éstos maquillaban su rostro de blanco, con tonos negros en el contorno de los ojos y atravesadas con líneas verticales; además incorporaban a su vestuario una gorguera (adorno hecho de lienzo plegado y alechugado) en el cuello, que en el traje de los pepinos es una cenefa. Algunas caretas actuales incorporan cuernos que se asemejan a las del arlequín. La sonrisa en la máscara del Pepino, así como la nariz respingada serían una apropiación del gesto radiante pintado en el rostro del Pierrot. Por otro lado, visten un traje de una sola pieza con encajes y, generalmente, de dos colores. Porta una bolsita con mixtura que la riega al público, aunque últimamente van incorporadas de espumas artificiales para rociar. En una mano agarran *maja suegra*, elaborado de cartón prensado, popularmente conocida como "mata suegra", otros llevan como complemento al disfraz un "chorizo" (especie de porra del aproximadamente 70-80 cm., confeccionada con trazos de tela), que le sirve para propinar golpes a los espectadores o bailarines.

3.2. CONSOLIDACIÓN DEL PEPINO EN EL CARNAVAL PACEÑO

El Pepino en la ciudad de La Paz seguramente tuvo que atravesar por diferentes vicisitudes para su definitiva consolidación como personaje principal de los carnavales. Desde la reapropiación del vestuario del Pierrot hasta la incursión en danzas populares, el Pepino fue una reinención original, con sello creativo eminentemente paceño. Según Rossells (2009: 112), sería un tiempo aproximado de 30 años, de 1900 a 1930, los que habrían permitido la transformación del Pierrot en Pepino paceño.

El Pepino no sólo habría heredado la máscara del K'usillo, sino también su carácter y simbolismo: solitario pero alegre, cómico y afecto a las travesuras (Rossells, 2009: 115). De ahí que se resalte el doble origen del Pepino: uno europeo, a partir del Pierrot, y otro andino con el K'usillo. Este último personaje participa en la entrada del Jisk'a Anata principalmente, así como en las fraternidades de Waka-wakas.

4. VALOR SOCIO-CULTURAL Y PATRIMONIAL DEL PEPINO EN EL CARNAVAL PACEÑO

La particularidad del Pepino en las fiestas de carnaval, es destacable porque él es el único personaje que participa en cada una de las entradas del carnaval paceño.

El Pepino como personaje es el emblema del carnaval paceño que representa a la alegría, el desenfreno, la transgresión, la soledad, la sexualidad, el juego y la comedia. Es el espíritu de la Anata-Carnaval y es el que inaugura el carnaval con su resurrección ritual, realizada en el "desentierro del Pepino". También señala el fin de La fiesta con el "entierro del Pepino".

Como personaje asume culpas, como progenitor de niños, a quien se le achaca la paternidad. Conocida es la frase: "El Pepino tiene la culpa, de él es la wawa (hijo)". Es el portador de la sexualidad porque lleva el chorizo en la mano como símbolo del falo, por tanto es la representación simbólica de la fertilidad. No es casual que alguna vez las mujeres jóvenes tengan sexo con el pepino, y como lleva máscara, no se sabe quién es. Y si tienen un hijo de esa época, declaran que es del pepino. El frenesí de este personaje dura los siete días del Carnaval pero, como todo ente, tiene que morir después de haber cumplido su misión; entonces se produce su muerte y entierro. No es, pues, casual que los pepinos persigan chicas con el "chorizo" en la mano, puesto que en ese corto tiempo del carnaval se libera de todas las ataduras morales y religiosas.

Una de las fraternidades tradicionales que bailan en carnavales personificando al Pepino es la de los "Pepinos Romperragas". Esta comparsa fue creada por jóvenes carniceros en 1956. Entre los fundadores estaban Ricardo Chipana, Hilario Poma y Manuel Acarapi, quienes se cuestionaron el

hecho de que los vacunos no contarán con presencia propia en la entrada del Carnaval, a diferencia de los matarifes ovinos que eran reconocidos entonces por su bloque de ch'utas.

Para una comprensión de la trayectoria de los Romperragas, transcribimos su autobiografía en los carnavales relatada por Róger Aranda Pacosillo quien señala la elección de bailar de pepinos, para hacerle frente a los ch'utas de los ovinos. El mascarero Antonio Viscarra Morales, habría creado las caretas de yeso con tres cuernos elaborados con cuero. "Esta pieza marcó un hito en la entrada de Carnaval de 1956, año en que la comparsa de los carniceros logró su primer galardón por parte de la municipalidad. Guitarras, charangos, mandolinas, quenas, panderetas, concertinas y un bandoneón acompañaron la comparsa disfrazados de "califas de Bagdad", los integrantes de la Estudiantina Tihuanacu – conformada por trabajadores de la fábrica Soligno y Forno – le dieron el toque musical a dicha participación." (Disponible en: <http://javierbadani.blogspot.com/2011/03/romperragas-los-pepinos-carniceros.html>).

La comparsa Romperragas (romperisas) desapareció un tiempo del Carnaval. El pepino con 3 cuernos se complementó con un traje bien elegante que caracterizaba a la clase social de los carniceros que contaban con mucho prestigio y capital económico. En 1996 esta agrupación fue refundada, después de varios años de ausencia en las entradas del Carnaval. Se introdujeron nuevos cambios en la comparsa dominada por los varones, se abrió paso a la participación femenina. Ellas ingresaron con sus elegantes trajes de chola. En los años 90 se adoptó los colores del Club Deportivo Lanza, equipo de fútbol de los carniceros. Lo más importante para Roger Aranda, es que ahora vacunos y ovinos han saldado sus diferencias ahora bailan en la entrada carnavalera. En los años 50, nuestros abuelos sólo dejaban bailar a los carniceros y a sus familiares más cercanos. Ahora no se discrimina: ovinos, vacunos y gente particular bailan juntos. (Disponible en: <http://javierbadani.blogspot.com/2011/03/romperragas-los-pepinos-carniceros.html>).

5. CONCLUSIÓN

El carnaval paceño tiene un realce significativo a nivel nacional e internacional, ya que es la población entera (niños, jóvenes y adultos) quienes le dan vida, participando en diferentes grupos, conjuntos folklóricos, así como adoptando distintos personajes.

Los personajes destacados en la festividad son: el Ch'uta, la Chola y el Pepino. De este último es destacable su origen a partir del Pierrot europeo, así como la influencia del K'usillo es identificable por el uso de la máscara, la cornamenta, la nariz, así como su carácter, por lo que la impronta de las culturas andinas en el Pepino es importante. Obviamente las readaptaciones locales a través de los años permitieron consolidar al personaje en el carnaval.

6. BIBLIOGRAFÍA

Libros y artículos:

Cusicanqui, Ramiro. "Origen del ch'uta", en: *Reunión Anual de Etnología 2008*. La Paz: MUSEF.

Mariaca, Guillermo; Jemio Gonzales, Lucy; Rocha Velasco, Omar; Calatayud Criaes, Oswaldo (2010). *Literatura y fiesta*. La Paz: Instituto de Estudios Bolivianos.

Rossells, Beatriz; Péres Cajías, José; Aparicio, Katherine; Borrega Reyes, Yolanda; Ricaldi, Víctor Hugo (2009). *Carnaval Paceño y Jisk'a Anata*. La Paz: Instituto de Estudios Bolivianos.

Tedesqui, Vida (s/a.). *La fiesta tradicional del Anata Carnaval Paceño*. La Paz: Oficialía Mayor de Culturas.

Páginas web:

<http://javierbadani.blogspot.com/2011/03/romperragas-los-pepinos-carniceros.html> (10/01/2015)

<http://es.wikipedia.org/wiki/Jose%20Podest%C3%A1?oldid=74162739> (15/01/2015)

<http://info.caserita.com/Pepino-el-rey-del-Carnaval-Paceno-a353-sm126> (19/01/2015)



Asociación de Comparsas del Carnaval Paceño

PATRIMONIO HISTÓRICO CULTURAL INTANGIBLE DE BOLIVIA

La Paz, Diciembre del 2014

Señor:

Walter Gómez.
OFICIAL MAYOR DE CULTURAS (G.A.M.L.P.)

Presente.-

REF.: SOLICITA DECLARATORIA DE PATRIMONIO PACEÑO AL PEPINO

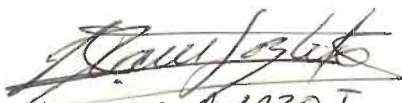
De nuestra mayor consideración

Como es de conocimiento público lo sucedido entre Perú y Bolivia, sobre la apropiación indebida de nuestro acervo cultural, es que acudimos ante vuestra autoridad para SOLICITARLE LA DECLARATORIA DE PATRIMONIO CULTURAL DE LA CIUDAD DE LA PAZ AL "PEPINO", por ser propio de la ciudad de La Paz.

Toda vez que hace décadas este personaje esta en nuestra cultura de nuestra ciudad, tal cual lo demuestran muchos historiadores y a fin de que no se nos trate de usurpar a este PERSONAJE característico de nuestro Carnaval, como también lo estuvimos trabajando con Nicolás Huallpara, es que nos apersonamos para el fin solicitado, protestando por nuestra parte cumplir con todos los demás requisitos exigidos por ley.

Sin otro particular y esperando su aceptación, nos despedimos de usted, con las atenciones más distinguidas.

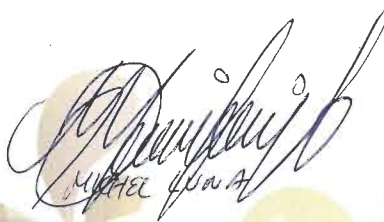
A+entamente el Directorio de la Asociación de Comparsas del Carnaval Paceño.


RAMIRO A. LAZO T.
PRESIDENTE ACCP


Lucio Alarcón Arias
SECRETARIO DE HACIENDA
ASOC. DE COMPARSAS
DEL CARNAVAL PACEÑO


Santos Pacheco B
Secretario de Organización


Jorge Fernández


Miguel Luna A.